

Lineamientos para la enseñanza de la lectura y la escritura en la universidad

Álvaro Ramírez Botero*

Recibido abril 9 de 2010, aprobado mayo 10 de 2010

*“Aprender a leer, entonces, significa dominar progresivamente textos cada vez más complejos, captando su significado.”
(Allende y Condemarin, 1982, p. 18)*

Resumen

Este artículo presenta lineamientos de una propuesta de abordaje de la lectura y la escritura en contextos universitarios que aporte a los procesos de formación, con la integración de las perspectivas estructural e intratextual de lectura, el trabajo con los componentes del texto y sus tipologías.

Palabras Clave: Lectura y escritura, tipología textual, lectura intratextual, lectura estructural, componentes del texto, situación comunicativa.

Abstract

This article presents guidelines for a proposed approach to reading and writing in the university context that contributes to the formation processes, with the integration of structural and intra-textual perspective of reading, working with text components and their typologies.

Keywords: Reading and writing, text typology, reading intra-textual, structural reading, components of the text, communicative situation.

* Magíster en Educación, Pontificia Universidad Javeriana. Psicólogo U. de A. Docente Institución Universitaria de Envigado. Correo: alrabote@yahoo.es

1. Planteamiento inicial

La importancia del texto alfabético en el ámbito universitario está ligada principalmente a la divulgación de la ciencia, por lo tanto el estudiante universitario debe estar en capacidad de comprender a cabalidad los textos científicos, de producir textos coherentes que den cuenta de sus avances en el conocimiento y que, por supuesto, sean capaces de divulgar sus hallazgos cuando se requiera.

Por encima de la utilidad para el desarrollo de la ciencia y del conocimiento, se encuentra la posibilidad del ejercicio comunicativo propio del humano que se constituye como tal en lo simbólico, desde el cual, la lectura y la escritura favorecen las relaciones comunicativas en marcos convencionales (gramática y sintaxis) que permiten la comprensión entre los hombres, la libertad dentro de unos límites.

Por otro lado, se puede sumar a esta posibilidad del ejercicio de la libertad, el espacio para la creación y exploración de mundos posibles brindados por el texto literario. Por todo lo anterior es indispensable dentro de la formación integral de un profesional, el desarrollo de competencias lectoras y escritoras que le permitan el ejercicio de la interpretación de los fenómenos, la argumentación de sus interpretaciones y de sus posiciones, al igual que la proposición de soluciones y alternativas desde su juicio como profesional y como persona.

Con la enseñanza de la lectura y la escritura en la universidad, además de favorecer el desarrollo de las competencias interpretativas, argumentativas y propositivas, se pueden operacionalizar los procesos de recepción e intervención textual y la elaboración de textos escritos que cumplan con los criterios de coherencia y cohesión; todo ello en un ambiente formalizado por el contexto de un plan de estudios que contenga unas asignaturas específicas centradas en el texto alfabético, que permeen el resto de las asignaturas, en las que se irá ampliando la concepción de texto y por ende se irá accediendo a terrenos específicos para el comportamiento competente de los estudiantes.

Para cumplir con estos propósitos se plantea una propuesta cuyos fundamentos conceptuales y epistemológicos se apoyan en los siguientes referentes:

- La comunicación enmarcada dentro de la concepción del análisis semiolingüístico del discurso, en el cual el lenguaje comprende las dimensiones cognitiva, social, psicosocial, y semiótica (Charaudeau, 1995).
- La función social del lenguaje: la lectura y la escritura como prácticas sociales.
- Las perspectivas de lectura simbólica, semiótica y estructural.
- Las formas de lectura intratextual (las relaciones internas del texto) (Palacio, 2002), la intertextual (la relación del texto con otros textos del mismo plano) y la extratextual (la relación del texto con otros de planos diferentes).
- El desarrollo de competencias argumentativas, interpretativas y propositivas.
- La lectoescritura como *tekhné* (Ong, 1994).
- El texto: Tipología (descriptivo, expositivo, narrativo, argumentativo, instructivo, informativo, predictivo) y componentes (sintáctico, semántico, pragmático).
- El hombre como un ser de lenguaje.

2. Panorámica general

Es claro que no se puede esperar como logro el abordaje completo de los aspectos mencionados, pero sí es posible pensar en una propuesta que consiga aproximar al estudiante a la concepción del hombre como un ser de lenguaje mientras que desarrolla competencias lectoescriturales.

Si se parte de la propuesta de hacer de los procesos lectoescritores mediaciones, a partir de las cuales se logre una aproximación a los problemas de la humanización, de la inserción del hombre en la cultura, se requiere de un trabajo que desarrolle la concepción del lenguaje desde su función social, en la cual la lectura y la escritura están en la

categoría de prácticas sociales. Estas se pueden considerar como una mediación en la relación con los demás, la que —de forma similar al acto de la escucha— requiere algo de lo fundante de la relación entre los humanos: *el reconocimiento del otro*.

Es así como la lectura contribuye a la recreación de espacios simbólicos de interacción con el otro, un otro que es autor, “*yo comunicante*”, que a través de la producción discursiva (el texto escrito en este caso) se ubica como “*yo enunciante*” en un mundo configurado, donde existe un “*tu destinatario*” al que se dirige el mensaje, para que sea el “*tu interpretante*” el que ha de desentramar la situación comunicativa para acceder al mensaje (Charaudeau, 1995), lo que cabría denominar la *comprensión inicial del mensaje* (que puede ser un texto escrito).

Ahora, la concepción de las mediaciones escriturales, los textos, las tecnologías o los portadores, como productos de unas formas precisas de hacer y, la lectura, como un ejercicio que igualmente requiere de la aplicación de unos principios de orden técnico, ponen en evidencia unos procesos que se encuentran inscritos en el hacer, lo que hace que sea imposible pensar la adquisición de las destrezas necesarias para la lectura y para la escritura desde unas teorías por fuera de la práctica misma, es decir de la ejercitación; para aprender a leer hay que leer, para aprender a escribir hay que escribir, esto implica que un curso de esta magnitud no puede llevarse a cabo sólo desde lo teórico de la lectura, no es teoría de la lectura, es un curso para practicar la lectura y la escritura, para ejercitar ambas.

Por otra parte, para la enseñanza de la lectura no se puede desconocer la teoría sobre lo humano, los textos que dan cuenta del hombre como un ser de lenguaje, los textos que deben ser leídos, los autores frente a los cuales los estudiantes adoptarán una actitud de escucha para poder dar cuenta de la posición del autor (con un informe de lectura) haciendo el ejercicio inicial de callar su opinión, en aras, en primer lugar, del respeto por el otro, por el autor; y en un segundo lugar, de favorecer la expansión del texto y permitir su efecto de significación.

En este punto cobra vigencia una forma de lectura que permite indagar por las relaciones al interior del texto: la lectura intratextual. En esta prima el mensaje del texto, la organización de éste, por encima del juicio que se puede emitir sobre él. En este orden se privilegia lo que Allende y Condemarin (1982) denominan las dos operaciones básicas de la lectura: *la decodificación y la comprensión*.

Para enriquecer este proceso y hacer más contundente la comprensión, la reconstrucción de la situación comunicativa del texto desde preguntas sobre quién habla en el texto, desde dónde habla, a quién habla y el propósito del texto, aproximan al lector a lo que en realidad dice el texto.

De lo anterior se puede deducir que dadas las condiciones de la lectura intratextual, se está privilegiando la *perspectiva estructuralista* debido al énfasis en las relaciones presentes al interior del texto y su forma de organización, pero no se puede olvidar que la reconstrucción de la situación comunicativa del texto da entrada a las *perspectiva semiótica*, desde la comparación de los sistemas de signos que expresan el sentido y, *simbólica* desde los símbolos presentes en el texto como aquellos elementos a interpretar; todo al interior del texto.

Enmarcar la lectura y la escritura, como elementos de un proceso de comunicación dentro de la propuesta del análisis semiolingüístico del discurso (Patrick Charaudeau, 1995) permite integrar en la interpretación del mensaje los elementos de carácter externo, social, y los pertenecientes a la construcción del sentido y del texto, lo que puede conducir a ver integradas en una lectura las tres perspectivas (semiótica, estructuralista y simbólica).

Sin embargo, es claro que en el ejercicio lector se puede privilegiar una de las tres perspectivas, pero para efectos pedagógicos en la práctica se pueden trabajar separadas, siendo la estructural adecuada para los ejercicios de lectura intratextual.



3. Hacia la construcción de una propuesta

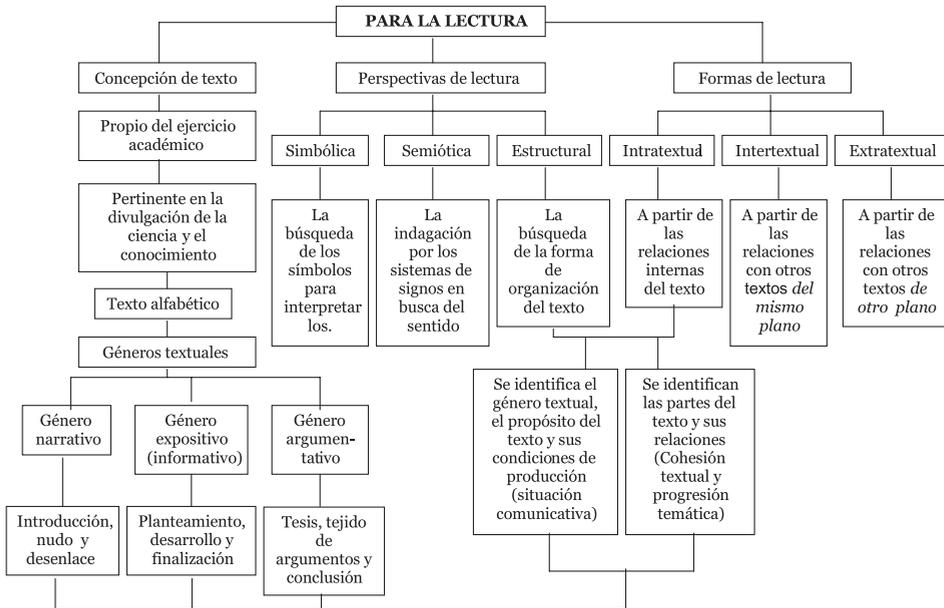
Afirmar lo anterior permite proponer unas líneas de trabajo que incluyen indefectiblemente la aproximación al texto en sí (ver esquema 1: Para la lectura), a su macroestructura y su microestructura, a las relaciones endofóricas y exofóricas que en él se establecen para poder dar cuenta de su progresión temática (Martínez, 2004) y a la producción de textos coherentes, cohesivos y concisos.

El reconocimiento de la estructura del texto requiere además de un mínimo conocimiento de los aspectos gramaticales, la identificación de los párrafos, la función que cumplen, ligada al conector que está en funcionamiento. No se puede olvidar la relevancia de los signos de puntuación para poder identificar las diferentes unidades textuales (tal como propone el término Cassany, 1997) y el ritmo del texto, factores que no son ajenos a la significación.

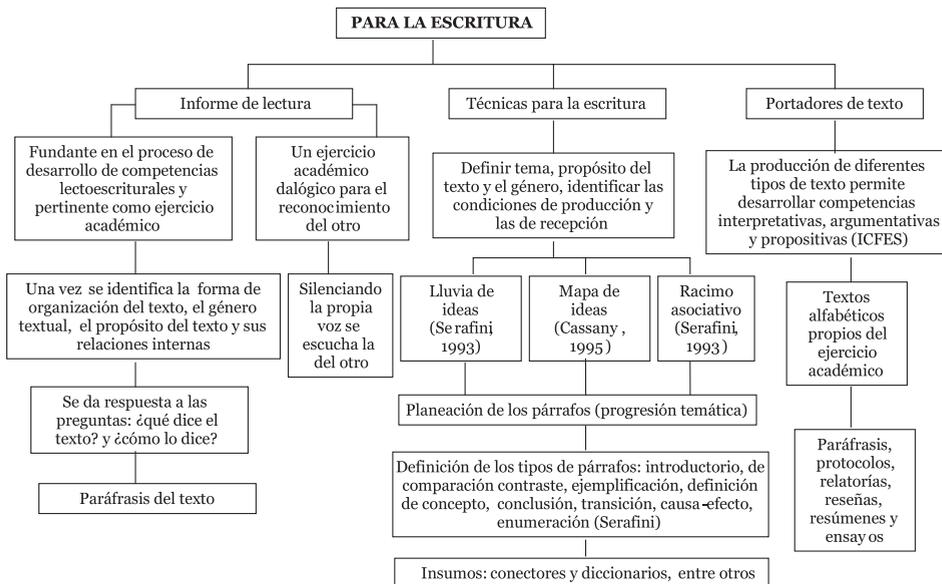
Por otro lado, los estudiantes deben lograr representar la estructura del texto puesto que esto es necesario para establecer las jerarquías y las relaciones entre los conceptos, lo que implica la urgencia de saber hacer uso de organizadores gráficos como esquemas, mapas conceptuales, mapas semánticos, y tramas.

Finalmente, para hablar de la producción escrita (ver esquema 2: Para la escritura), la elaboración de informes escritos que den cuenta del proceso de lectura son parte de la ejercitación en producción de textos, tecnologías, o portadores, que van a permitir dar cuenta de la comprensión lectora (intratextual en este caso), en la que el estudiante presta su voz y su letra al texto para dar cuenta de lo que éste dice. Las tecnologías privilegiadas para esto son el resumen, la paráfrasis, la reseña y la relatoría, aunque esta última entra en los terrenos de la intertextualidad y puede inclusive llegar a ser el producto escritural de una lectura extratextual.

Lineamientos para la enseñanza de la lectura



Esquema 1: Para la lectura



Esquema 2: Para la escritura



Referencias

- Allende, Felipe y Condemarin Mabel (1982). *La lectura: Teoría evaluación y desarrollo*. Santiago de Chile: Andrés Bello.
- Cassany, Daniel (1995). *La cocina de la escritura*. Barcelona. Anagrama.
- Cassany, Daniel (1997). *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*. Buenos Aires. Paidós.
- Charaudeau, Patrick (1995). *Un análisis semiolingüístico del discurso*. En: *Revista Langages* No. 117. París: Larousse, marzo de 1995. Universidad París XIII – C.A.D. (Trad: Julio Escamilla Morales Universidad del Atlántico)
- Martínez, María Cristina (2004). *Estrategias de lectura y escritura de textos. Perspectivas teóricas y talleres*. Cali: Universidad del Valle.
- ONG, Walter. *Oralidad y Escritura* (1994). *Tecnologías de la palabra*. 3ª ed. Santafé de Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Palacio G. Carlos Alberto (2002). *Lectura Intratextual*. Envigado: Institución Universitaria de Envigado.
- Serafini, María Teresa (1993). *Cómo Redactar un Tema. Didáctica de la escritura*. 2ª ed. Barcelona: Paidós.
- _____ (1994). *Cómo se Escribe*. Barcelona: Paidós.